

COMISIÓN  
ESTATAL  
ELECTORAL  
NUEVO LEÓN

**CEE** 



# DEJA TU HUELLA ELECTORAL

VIVENCIAS Y EXPERIENCIAS  
DEL PROCESO ELECTORAL 2017-2018







**DEJA TU HUELLA ELECTORAL**



# DEJA TU HUELLA ELECTORAL

Vivencias y experiencias del proceso electoral 2017-2018

COMISIÓN  
ESTADAL  
ELECTORAL  
NUEVO LEÓN



COMISIÓN ESTATAL ELECTORAL NUEVO LEÓN

Consejero Presidente

**Dr. Mario Alberto Garza Castillo**

Consejeras y Consejeros Electorales

**Mtra. Miriam Guadalupe Hinojosa Dieck**

**Ing. Sara Lozano Alamilla**

**Mtra. Claudia Patricia de la Garza Ramos**

**Mtro. Luigui Villegas Alarcón**

**Lic. Rocío Rosiles Mejía**

**Mtro. Alfonso Roiz Elizondo**

Secretario Ejecutivo

**Lic. Héctor García Marroquín**

DEJA TU HUELLA ELECTORAL

Vivencias y experiencias del proceso electoral 2017-2018

© Comisión Estatal Electoral Nuevo León

Avenida Madero 1420 poniente,

C. P. 64000, Monterrey, Nuevo León, México

[www.ceenl.mx](http://www.ceenl.mx)

© Autores: César Eduardo Alejandro Uribe, Valeria Alejandra Rodríguez Orozco, Lilia Gabriela Rendón Ávila, Rosa Guadalupe Tovar Ramírez, José Francisco Luna Villarreal, Lydia Elizabeth Alcorta Obregón, Mariana del Carmen Cantú Rivas, José Octavio Castillo Borjas, Talía Garza Garza, Liliana Francisca Gutiérrez Ortiz, Alejandro Heredia López, Lorenzo Antonio Lerma Gonzales, Inosencio Luna Mendoza, Mayra Irasema Rodríguez Garza, Hilda Ruiz Rodríguez

Editado e impreso en México, 2018

Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta.

## ÍNDICE

Presentación	13
Mensaje del Consejero Presidente	15
<b>Relatos ganadores</b>	
PRIMER LUGAR	19
Escenas después del silencio <i>César Eduardo Alejandro Uribe</i>	
SEGUNDO LUGAR	25
Las «nulidades»: experiencias del arduo trabajo tras bambalinas <i>Valeria Alejandra Rodríguez Orozco</i>	
TERCER LUGAR	31
Uno para todos y todos para el proceso <i>Lilia Gabriela Rendón Ávila</i>	
<b>Menciones honoríficas</b>	
Una topa en Wall Street <i>Rosa Guadalupe Tovar Ramírez</i>	37

Mi maravillosa experiencia 45  
en el proceso electoral 2017-2018  
*José Francisco Luna Villarreal*

**Relatos participantes**

Mi primera vez 51  
*Lydia Elizabeth Alcorta Obregón*

Misión cumplida 57  
*Mariana del Carmen Cantú Rivas*

Los 12 espartanos de la elección 61  
*José Octavio Castillo Borjas*

Una montaña rusa a la mexicana 63  
*Talía Garza Garza*

Mi experiencia en el proceso electoral 67  
*Liliana Francisca Gutiérrez Ortiz*

Victorias pírricas 71  
*Alejandro Heredia López*

El recuento 75  
*Lorenzo Antonio Lerma Gonzales*

Vivencias de un proceso electoral atípico	79
<i>Inosencio Luna Mendoza</i>	
Vivamos la democracia	83
<i>Mayra Irasema Rodríguez Garza</i>	
Un proceso diferente	85
<i>Hilda Ruiz Rodríguez</i>	



## PRESENTACIÓN

Durante el proceso electoral 2014–2015, la Comisión Estatal Electoral tuvo la iniciativa de registrar por escrito las vivencias de su personal a través del certamen Deja tu huella electoral. La posterior publicación de los relatos participantes quedó como evidencia de la labor realizada.

Tres años después, la Comisión Permanente de Educación Cívica y Participación Ciudadana convocó de nuevo a concurso para difundir las vicisitudes del actual proceso. En esta edición participaron 15 personas, nueve mujeres y seis hombres, quienes narran hechos como la integración de la documentación electoral, el día de las elecciones, las sesiones de recuento y la etapa de lo contencioso.

El Jurado Calificador —integrado por José Luis Martínez Canizález y Mateo de Jesús Flores Flores de la Dirección de Capacitación Electoral, y presidido por la escritora Zaira Eliette Espinoza— seleccionó los tres primeros lugares —César Eduardo Alejandro Uribe, Valeria Alejandra Rodríguez Orozco y Lilia Gabriela Rendón Ávila, respectivamente—, así como a dos menciones honoríficas: una para Rosa Guadalupe Tovar Ramírez y otra para José Francisco Luna Villarreal. Sus relatos, así como el del resto de participantes, se publican a continuación.



Este libro muestra el cuidado, desvelo y esfuerzo de quienes organizan y preparan las elecciones. Es testimonio de aquello sin lo cual no sería posible la participación de la ciudadanía.

## MENSAJE DEL CONSEJERO PRESIDENTE

Por segunda ocasión, la Comisión Estatal Electoral, a través de la Secretaría Ejecutiva, la Comisión Permanente de Educación Cívica y Participación Ciudadana y la Dirección de Capacitación Electoral, convocó a su personal a participar en el certamen Deja tu huella electoral a fin de que se plasmaran diversos relatos sobre proceso electoral 2017-2018.

Los relatos de las y los participantes que nos han compartido en este ejercicio los hemos recopilado para plasmar las experiencias de quienes estuvieron en la organización y desarrollo de las elecciones, en busca de mantener el compromiso de la difusión de la cultura política y democrática y cumplir con una de las funciones de este organismo electoral.

Los trabajos del certamen provienen de compañeras y compañeros de las direcciones de Administración, Capacitación Electoral, Fiscalización, Jurídica, Organización y Estadística Electoral, así como de las unidades de Desarrollo Institucional, Comunicación Social, y de la Secretaría Ejecutiva. Todos ellos son sumamente valiosos y enriquecedores, cada uno con sus particularidades hipotéticas, críticas u objetivas, los cuales abonan a una retroalimentación de nuestros procesos.

Agradezco mucho a quienes participaron en la organización de este proceso electoral y que a través de este ejercicio



dejan huella con sus experiencias. De igual forma agradezco al jurado calificador, a las y los integrantes de la Comisión Permanente de Educación Cívica y Participación Ciudadana y la Dirección de Capacitación Electoral, así como a la Secretaría Ejecutiva y en general a mis compañeras y compañeros Consejeros Electorales. Muchas gracias.

*Dr. Mario Alberto Garza Castillo  
Consejero Presidente  
Comisión Estatal Electoral de Nuevo León*

## **RELATOS GANADORES**



## PRIMER LUGAR

### Escenas después del silencio

*César Eduardo Alejandro Uribe*

*A Mayra, mi hermana*

Era la mañana siguiente al día de las madres. Caminaba rumbo a la Comisión por Madero, cuando un auto se detuvo en la esquina de Vallarta. El conductor le hizo una seña. Se acercó y reconoció una canción de Pink Floyd. «No puedo escuchar esa música porque ando mal», mencionó. «¿¡Cómo!?!», le dijo, «¡pero si es hermosa!»». «Lo sé», expresó, «pero ando mal». Desde el volante replicó: «Tienes esposa, hijo, amigos, no tienes que estar así y además hay que estar bien para las elecciones ¡Ánimo!» y enfiló el coche hacia la entrada.

Más tarde, su oficina se quedó vacía y se puso a llorar.

\*

Esperaba el vuelo de regreso a Monterrey en el aeropuerto de Guadalajara. La noche del viernes había aterrizado en compañía de su familia, pasó día y medio con ella en la Feria Internacional del Libro y la despidió en la terminal aérea el domingo. Después se reportó con dos compañeros de la

Comisión, quienes llegaron por tierra, y compró libros para la biblioteca otros dos días más. Permaneció solo casi todo el tiempo. Antes de abordar el avión pensó: «Estoy listo para morir. Yo no me extraño».

\*

Mientras leía su contrato laboral de julio, escuchó su voz desilusionada: «¿Por qué no presentaste en el concurso del Servicio Profesional?». Él, sin levantar la vista, respondió: «Porque no le voy a pelear el trabajo a nadie». Había dicho la frase en otras ocasiones y, salvo su hermana, ninguna persona había entendido. Esta vez lo dejó en claro al firmar: «¿Qué son dos mil pesos más de sueldo, bonos de despensa y vacaciones frente a la lealtad hacia mis colegas?».

\*

Llegó a su casa a mediodía. Las últimas noches las había pasado en vela durante los recuentos parciales de votación en Santiago, Juárez y Guadalupe. Mientras preparaba pescado, puso una carga de ropa en la lavadora, después comió, lavó trastes y luego se bañó. Al terminar tendió las prendas limpias y se fue a la cama.

Los recuerdos no lo dejaban descansar: la avispa atrapada en el punto de recuento («¡La agarró con la mano!»), el corte en el pulgar izquierdo al abrir un paquete electoral («Está sangrando»), el permanecer siempre de pie frente a representantes de partidos («Disculpe, pero esa es mi silla»), la angustia al llegar a Juárez («No puedo colapsar otra vez aquí como hace tres años»), la gratitud al despedirse de sus compañeras de mesa («Es un honor trabajar con ustedes»), la discusión con un representante («Es una funcionaria electoral con mucha experiencia, integrante del Servicio

Profesional, así que no diga que ella no sabe»), las decisiones sin consultar a sus superiores («Este es el último paquete que cuentas. No te voy a enviar más») y la idea de presentar una acción de inconstitucionalidad del artículo 97 de la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales («Durante los procesos electorales federales, todos los días y horas son hábiles»).

Despertó cuatro horas después ya entrada la tarde. Planchó su ropa, se puso la camiseta con el logo de la Comisión, unos *jeans* y tenis —detestaba ir al trabajo con ese atuendo— y partió sin escuchar ningún adiós. Al cerrar la puerta comprendió: «¿Entonces así sería mi vida?».

•

«¿Por quién va a votar?», le preguntó temprano el taxista el día de las elecciones al enterarse hacia donde se dirigía. «¿Por quién votó?» le dijo tarde otro chofer cuando volvía después de la jornada. La respuesta fue la misma para ambos: «Soy un funcionario electoral y tengo que ser imparcial. Así que no debo manifestarme a favor o en contra de ningún partido o candidatura». El primer conductor guardó silencio, pero el segundo afirmó: «Es como si yo le preguntó: “¿Tigre o rayado?” y usted me contesta: “Soy el árbitro”».

•

Acababa de cumplir 41 años a principios de septiembre y no tenía llamadas desde hacía varios días. Sonó el teléfono, levantó el auricular y recibió la orden: «Pelao, ven pa' ca». Se dirigió a la dirección y puso atención a sus palabras: «Vas a ser el corrector. Es un puesto de planta». Agradeció sin emoción: todo mundo se había enterado primero por WhatsApp y unos días antes le habían enseñado el mensaje

en la biblioteca. Ahora estaba comprometido con la Comisión y cansado de vivir de errores ajenos. «Solo soy cuando me equivoco», pensó y siguió errando.

\*

El grito la despertó en la madrugada. «¿Qué te pasa?», preguntó. «Era una pesadilla», contestó. «Estaba en un recuento total en Monterrey». Esa tarde los 600 paquetes no eran un sueño y perdió la cuenta de cuántos había contado. Las sumas ya no le salían, se equivocaba al escribir en las actas y veía impaciencia en la cara de representantes. «Al menos nadie me está grabando y no voy a salir en Facebook», pensaba con alivio. Sus fallas eran muy notorias y fue relevado. Alcanzó a tomar el metro y llegó a casa antes de medianoche. Nada más quería dormir y no lo haría por mucho tiempo.

\*

Salió del sótano de la Comisión después de las siete de la mañana. Había pasado día y noche cargando paquetes electorales a una semana de los comicios. Ya en su casa solo se bañó, desayunó, se puso su mejor traje y salió para la escuela de su hijo por sus calificaciones. «Es un niño muy bueno y muy inteligente», dijo la maestra. «Solo necesita comunicarse más con sus compañeros en clase». Él callaba y se decía: «¿Por qué creo que es como si hablara de mí?».

\*

Faltaba poco más de un año para las elecciones. Él subía las escaleras hacia el primer piso; ella, grácil a pesar de su gravidez, bajaba con prisa. Se hizo a un lado para dejarla pasar, entonces ella se volvió y le dijo «¿Por qué te quitas?». Desde el rellano apenas expresó: «Inseguro». Hizo una pausa y pudo

articular: «Soy inseguro». Después se retiró a su escritorio y estuvo inquieto el resto de la mañana. Al terminar la comida fue a la oficina de ella y lo soltó: «Soy inseguro porque tengo miedo de lastimar, por eso no hablo, no me relaciono con la gente y me aíso». Después de un silencio ella dijo: «*Okay*». Y él sentenció: «Eso explica muchas cosas».



## SEGUNDO LUGAR

### **Las «nulidades»: experiencias del arduo trabajo tras bambalinas**

*Valeria Alejandra Rodríguez Orozco*

Era un domingo primero de julio, el transcurso del día había sido relativamente tranquilo, salí un momento a la terraza del piso 6 a tomar un poco de aire. Eran alrededor de las 23:00 horas, la noche era húmeda y calurosa, el viento escaseaba, pero aun así parecía agradable. Mientras recargaba mi cabeza sobre el barandal, pensaba en las miles de personas en el país que celebraban atónitas el triunfo de López Obrador; para la mayoría de la gente las elecciones habían llegado a su fin, pero lo que pocos sabían, es que para nosotros, el personal de la Dirección Jurídica de la Comisión, estábamos en el ojo del huracán del proceso electoral.

A la mañana siguiente todo parecía normal, sin embargo, para los del departamento de Jurídico comenzaban a florecer los nervios y las dudas. Y es que se había rumorado, ya desde meses atrás, que al finalizar el día de la elección iniciaría esa parte del proceso a la que todos ahí dentro llaman: «nulidades».

No fue sino hasta terminados los cálculos que, un miércoles por la noche, nos convocó el Director del Departamento de Jurídico y otra vez el silencio cubrió las salas del famoso piso 6. Éramos un grupo seleccionado de Jurídico que ahora estaría a cargo de las nulidades en los distintos procesos de elección popular. Yo estaba entre ellos, fui reclutada y, honestamente, estaba emocionada por eso de vivir algo que me era totalmente nuevo y parecía excitante. ¡No obstante, conocía mi suerte y sabía que tendría que laborar más horas de lo normal! Pero no importaba, valía la pena esa nueva responsabilidad con tal de aprender.

Así con el mismo ánimo, nos dieron el banderazo de salida una mañana de jueves y como legionarios romanos, esperábamos acorazados la primera horda de nulidades en posición de guardia.

Pasadas las primeras horas el ánimo comenzó a decaer. ¡No llegaba nadie con ningún caso! Así llegó el mediodía y realmente no hacíamos nada. Una hora tras otra, la espera se volvía eterna. Pasadas las seis de la tarde, la espera acabó, y comenzaron a llegar los primeros juicios, que rápidamente tomamos y repartimos para su análisis en equipos. La libertad había llegado a su fin, momentáneamente claro.

De ahí al resto de los días que transcurrieron, nos concentrábamos día y noche por resolver los juicios que se nos habían encomendado. Algunos juicios de inconformidad buscaban la nulidad de más de cien casillas, por lo que el trabajo se volvía tedioso, otras veces solo buscaban anularse tres, pero eso no le restaba nivel de dificultad, ya que era la cantidad de casillas con las que contaba aquel municipio en su totalidad, mismas que buscaban anular todo el proceso.

—Hay que salvar la elección—, era la frase que siempre nos repetíamos durante el tedioso trabajo.

A veces era gracioso, sobre todo cuando en principio no parecía haber una manera de resolver los juicios. Cada vez que llegábamos a un punto en el cual parecía no haber solución, la voz de Celine Dion comenzaba a interpretar «My Heart Will Go On» desde una de las *laptops*. Y junto con la música de la película *Titanic*, uno de nuestros abogados del equipo decidió bajarse del barco a medio viaje, un soldado caído, o, mejor dicho, un desertor, como diría el equipo de nulidades.

Día a día resolvíamos los juicios y así el mes de julio se gastó y con ello parte del caluroso verano de 2018. Al final de aquel mes vacacional, después de múltiples casos, hojas de papel y reinterpretaciones del naufragio del *Titanic*, se resolvió el último juicio de inconformidad por nulidades en la Comisión Estatal Electoral.

Nos encontrábamos en la sala de juntas del piso 3. Era una tarde caliente cuando el equipo de nulidades recibía al Director Jurídico y este fue portador de la excelente noticia.

—Acabamos de resolver el último juicio de inconformidad enviado por el Tribunal. Pueden retirarse, mencionó el funcionario felizmente.

Era el final de todo. Todavía me tomó un tiempo asimilarlo. Había dedicado tanto al proceso, que con incertidumbre y negación me dirigí hacia el privado de la Licenciada Rosy, donde externé lo que nos había dicho el Director Jurídico. Ella dulcemente sonrió y con una discreta risilla me preguntó:

—¿Estás lista para salir al mundo?

Fue entonces que entré en *shock* y con toda la honestidad del mundo y los ojos abiertos como platos, respondí.

—No.

¡El mundo! Olvidé todo lo que había dejado afuera de esas cuatro paredes blancas, de esos seis pisos y la oficina donde llegaba todos los días a pasar mi vida. Fue así que caí en cuenta de que aquella mujer que había entrado por primera vez a aquel edificio blanco hace unos cuantos meses atrás, definitivamente no era la misma persona que salía de sus puertas esa tarde.

Y es que había visto y vivido tanto en tan poco. ¡Pasó de todo! Aniversarios de casados, viajes postergados, noviazgos fallidos, cumpleaños, hubo quien engordó, quien adelgazó, quien se enfermó, quien fue más feliz que nunca y encontró su lugar en la vida. ¡Y yo estaba ahí! Había dejado de hacer tantas cosas que me distinguían por dedicarme de lleno estos meses a ese proceso electoral.

No sé cuánto tiempo más permaneceré laborando en esta distinguida institución, pero hoy tengo la certeza de que lo vivido, no es más que la suma de una excitante y gratificante experiencia que me enseñó fuertemente el valor del compromiso, el cual, va más allá de uno mismo. En mis palabras, la labor de servir a los demás no se limita a proveernos solamente de algún beneficio pecuniario, sino que nos deja esa sensación de saber que siempre las manos de una persona trabajarán por el bienestar de la sociedad.

Durante este proceso fueron mis manos y las de mis compañeros las que día y noche trabajaron por llevar a cabo una elección democrática que buscaba la participación de todos los ciudadanos.

Tal vez, en el próximo proceso electoral no esté yo ni estén ellos, pero hoy tengo la certeza, de que siempre habrá alguien

dentro de esta institución que estará trabajando arduamente por la realización de la fiesta que enaltece a la democracia, el día en que se vive la elección de nuestros gobernantes.



## TERCER LUGAR

### **Uno para todos y todos para el proceso**

*Lilia Gabriela Rendón Ávila*

En algún punto de nuestras vidas hemos leído o conocido diferentes historias de fantasía, cuentos o mitos urbanos que entretejen diversas emociones y situaciones que nos atrapan a través del desarrollo de las mismas y que al final de la historia, nos dejan alguna enseñanza, o inclusive nos hacen cambiar ciertas formas de pensar. Y se preguntarán qué relación tiene lo mencionado al inicio con el tema principal de este escrito, muy simple: en este mi tercer proceso electoral, he visto, vivido y experimentado emociones, situaciones y eventos similares a los antes referidos, que lograron transformar mi perspectiva de lo que «es posible que suceda» y que de igual manera se ampliará exponencialmente a través de lo vivido. En este proceso se difuminó una cortina de humo que a mi parecer existía entre las diferentes jerarquías y áreas que conforman la estructura de la Comisión y no nos permitía entender ni valorar el trabajo de nuestros compañeros y que cada actividad que se realiza en cualquiera de los diferentes niveles, es importante y ayuda a que se logre la meta que

todos tenemos, que es que el proceso electoral sea exitoso.

Es muy común creer que las funciones que desempeñamos en la CEE, según el área en la que estamos, son más complejas o de mayor relevancia para el proceso electoral; pero este año, por diferentes causas, se vio la necesidad de que toda la estructura, sin importar a que dirección o unidad pertenecíamos, hiciéramos un frente común y apoyáramos en etapas claves del proceso en las que anteriormente solo participaba personal adscrito al área responsable de la misma, o en su caso, se apoyaba de forma esporádica. Esa «necesidad» o «emergencia» de apoyo fue mucho más que eso, fue el medio por el cual nos pusimos en los zapatos de nuestros compañeros, y supimos valorar lo complejo de cada función por más sencilla que parezca: algunos aprendimos a recibir el registro de un ciudadano que pretende contender como candidato independiente; algunos otros supimos lo complejo de reclutar a más de mil personas en menos de 15 días, y todo los requisitos administrativos que esto conlleva; otros tantos apoyamos en desahogar un procedimiento especial sancionador, en los tiempos establecidos; pero de igual manera también apoyamos a sacar copias; o a tantas y tantas actividades que se fueron acumulando conforme el proceso electoral iba acercándose a su día D.

Pero lo que pudiera definir como «la cereza del pastel» de este proceso y en lo personal, la mejor experiencia en los años que he laborado para este organismo, fue en donde TODOS, sin faltar ningún elemento del capital humano que conforma esta comisión, atacamos un frente común, metafóricamente hablando. Teníamos que controlar al monstruo de siete cabezas, y con esto me refiero al correcto empaquetado de la

documentación electoral y de la Consulta Popular, y que esta fuera enviada a las Comisiones Municipales en los tiempos establecidos en el calendario electoral. Y pudiéramos haber pensado, que, si dicha actividad se hace cada proceso, por qué en este en particular se solicitó apoyo de todas las áreas. Pues esa duda se aclaró en el momento que bajé al sótano y pude constatar que todo ese caos era ocasionado por una serie de obstáculos y situaciones nunca antes vistos en un proceso electoral de la CEE; pero no era momento de indagar, ni de cuestionar culpas, solo quedaba una cosa por hacer y eso era ayudar. No importaba cuánto tiempo llevara uno de pie en pleno rayo de sol, cargando, encintado paquetes o fuere la actividad que fuere. Desde Presidencia, Consejeras y Consejeros Electorales, Secretario Ejecutivo, Directores y Jefa y Jefes de Unidad estuvieron trabajando a la par con el personal de las diferentes áreas para cumplir el objetivo. Si alguien me hubiera dicho que, una de las tantas madrugadas que pasamos aquí en época electoral, iba a ver sentados en un escalón del sótano al Presidente y al Secretario Ejecutivo de la CEE, con cinta para empaquetar en las manos, con muchas horas sin dormir, en tenis y *jeans*, y contando chistes, para lograr mantener y transmitir una actitud entusiasta hacia todo el personal, no lo hubiera creído, y realmente me siento muy afortunada de haberlo vivido.

Es por todos sabido que cada proceso electoral es diferente, tanto por lo que he escuchado de mis compañeros que llevan muchos más años laborando aquí, como por los que he vivido. Cada uno tiene características únicas e irrepetibles, pero este proceso electoral 2018 logró llevarnos a nuestros límites, y enseñarnos a manejar los momentos de estrés, tal vez nunca

vistos, es decir, sacó lo mejor y en casos, lo no tan bueno, de cada uno de nosotros. No importaba si veías a alguien dormido y hasta roncando en su lugar, lo que importaba era que sabías que había trabajado 30 horas seguidas y que después de tan solo cuatro horas de sueño, ya estaba otra vez al pie del cañón. No importaba si había disgustos, o inclusive hasta intercambio de palabras por malos entendidos, lo que importaba es que sabíamos que situaciones así se generaban por la falta de sueño, cansancio y el estrés de contar y contar votos, y que al final con la cabeza fría, todo se arregló y quedó como una anécdota más de los recuentos.

Puedo enumerar una cantidad considerable de cosas que tal vez pudieron salir mejor, y eso se hará en su momento, ya que es parte del análisis que cada uno de nosotros debe de hacer, para mejorar en lo personal y de manera colectiva en nuestras áreas de desempeño laboral. Lo que no puedo enumerar es la cantidad infinita de acciones positivas que pude experimentar, como muestras de compromiso y solidaridad entre la mayoría de los compañeros de la CEE, de los que tenemos la camiseta bien puesta (en este año, el chaleco bien puesto), de los que nos apasiona lo que hacemos, y que, con todo y sus idiosincrasias este proceso electoral tuvo un común denominador, UNO PARA TODOS Y TODOS PARA EL PROCESO.

## **MENCIONES HONORÍFICAS**



## MENCIÓN HONORÍFICA

### **Una topa en Wall Street**

*Rosa Guadalupe Tovar Ramírez*

Tengo días leyendo el texto para editarlo, y pensando por qué son solo cuatro cuartillas las que nos piden. Son pocas para contar mi historia. Debo de reconocer que este escrito ya estaba terminado, pero no podía dejar una parte fuera y volví a escribir y editar el texto, al final acabé escribiendo más cuartillas.

Primero lo primero, cuando crees que lo has vivido todo, después de varios procesos electorales, sientes que ya es lo mismo y tu pasión por el tema electoral está a punto de agotarse. Algo así me sucede. Aún no logro entender qué pasó, pero la vida te sorprende, vuelve esa pasión, no tanto como al principio, pero sientes esa pequeña chispa, esa emoción que puede ser parecida a estar en el Mundial en Rusia... jajaja bueno, algo así. Realmente es la emoción de vivir nuevamente una elección, de ver cómo se realiza cada etapa, de ser testigo de las extenuantes jornadas de trabajo de las compañeras y compañeros, cada quien a su tiempo, de sentirte parte de esa preocupación, de ese estrés que todo tiene que salir

a su debido tiempo, pero sabemos que al final todo saldrá, cual debe ser. Nunca pierdes la esperanza porque tienes la certeza de que en la Comisión hay personal capacitado y con mucha experiencia para resolver cualquier problema que se presente. Son como una especie en extinción o, algo así, como héroes de la democracia que luchan cada día ante las adversidades, para que todo esté listo para el llamado día D.

Poco a poco va pasando el tiempo, vas pensando que aún faltan meses, pero un día despiertas y ves que ya falta un mes y llega con ello el estrés. Te das cuenta que ya es la etapa de los debates, eso significa que efectivamente falta poco para la elección, y de pronto te dicen: «Piensa, quieren propuestas de un formato nuevo, así que ponte a trabajar, apoya con los debates». ¿Y qué hago YO?, pues sigo pensando, ¿qué voy hacer?, pues nada más y nada menos que lo estresante, y te dices: «Piensa, piensa, visualiza y PONTE a escribir los guiones, a TRABAJAR», y cuando pasa el primer debate, vuelves a sentir esa adrenalina y hasta te vuelves más creyente y te pones a rezar: «Dios, por favor que no me haya equivocado, que esté todo en orden, que no haya equivocaciones, por favor, por favor», y al final ves que tus ruegos dieron resultado, uuuffff la libré... pero mañana otro y otro, luego ves el calendario y te das cuenta que ya solo quedan unos días para que se realice el último. Por fin llega ese grandioso sábado, que te sabe a sábado de gloria, jajaja... al final del día haces un recuento y pienso de nuevo en el Mundial de Rusia, marcador final debates AMM y Diputados: CEE: 9 + 3 (12) vs. Errores: 0. Y la porra EEEEEHHHHH (brazos extendidos y moviendo las manos) eeehhhhh... comunicación, *ok*, lo que sigueee.

¡Otra vez vuelves a la etapa de pensar, clarooo! Lo haces alternando las actividades rutinarias de la oficina, para esto sabes que faltan al menos dos semanas para el gran día, y me pongo a pensar de nuevo, porque no quiero saber nada de los partidos políticos y menos de sus candidatos. ¿Qué hago ahora? Tengo que reinventarme algo diferente, *ok*, ya está... bueno vamos hacer lo nuestro, pensar y trabajar. En eso estaba, debo aclarar que era fin de semana, el fin antes del día de la elección, cuando te llega un rumor... en forma de mensaje de WhatsApp (piensas: «Bendito el que inventó el WhatsApp, porque si no ni quién me encuentre el rastro»). El mensaje decía algo así: «Eeehhh raza, el que pueda y tenga tiempo acá faltan manos, jajaja en DOYEE, hombres, mujeres y quimeras, hasta el Presi anda jalando acá, ¡esto se termina hasta mañana... Clarooo!!!». Pensé de nuevo: «¿Qué pasa? ¿Por qué el Presi anda trabajando, bueno en el sótano? ¿Deja hablo a mi contacto directo para saber si no era una *fake news*, pero nunca me contestó, así que hablé con alguien más y me confirmó que sí se estaba requiriendo personal para integrar paquetes, así que me alisté y me dispuse a salir a madrugar, y pensé (ya saben) siempre hay un momento para aprender cosas nuevas, además nunca me iba a imaginar que estaría en el lugar de los topos, menos ocupando su lugar.

Al llegar pensé: «¿Qué está pasando? ¿Dónde están los topos oficiales? ¿Será una nueva dinámica de integración? ¿Qué sucedeeeee? ¿Qué alguien me explique?!». Nadie me contestó, seguían haciendo lo suyo, creo que fue porque solo lo pensé. El punto es que teníamos que apoyar, y esta era una buena oportunidad para conocer en vivo y a todo color qué tanto hacen las y los compañeros que de cariño les decimos *topos*,

además de que una nunca sabe si esta será la última experiencia electoral, lo digo porque este puede ser mi caso, varios saben la razón. Entonces, llegué y me dijeron: «Repórtate con Juan Pablo o Emilio». Me topé con el Inge y me dirigió con Erika o Yolanda. Llego con ellas y me explican, paso a paso, cómo hay que embolsar las actas. Yo vi un montón de hojas que se tenían que poner en bolsa, así que empecé a hacerlo, e Iris, que también estaba en esa mesa, cerraba estas con cinta adhesiva. Aclaro que después vi que las hojas eran las actas de apertura, cierre, incidentes, entre otras. Así pasamos un buen rato, pero, entre embolsada y embolsada, las Kikas y Sarrelle me empezaron a comentar los niveles de los topas. Esto salió porque les dije que para ellas era sencillo lo que estábamos haciendo porque ya llevaban varios procesos como topas. Entonces me dijeron que nunca se imaginaron verme (vernos) a muchos en el sótano, mi respuesta rápida fue: «Es que siempre quise tener la experiencia de ser topilla», a lo que respondieron: «Ya has cumplido con el primer nivel de topa». Ya era topa bolsa, por eso de la embolsada de las actas. Me dio un ataque de risa y me sentí de maravilla, ni de chiste pensé que sería topa bolsa un sábado por la noche, así pasé muchas horas, hasta que se me presentó la oportunidad de ascender y llegar al siguiente nivel. Primero me dieron mis compañeras, las topas másters, otro curso súper *fast* de integración de paquetes, o sea, debía aprender qué documentación lleva un paquete electoral, y pues sí fue rápido, creo que menos de cinco minutos duró el curso, pero duramos otras tantas horas integrando paquetes. Cuando terminamos la jornada, alrededor de las casi ocho de la mañana, ya conocía todo lo que se debe de conocer de un paquete, pero sobre

todo gané el nivel de topa plus, ¡¡¡woooowww!!! Me fui a mi casa a dormir pensando, otra vez, particularmente todo lo que había aprendido, la fuerza y actitud de mis compañeras y compañeros que vi a esas altas horas de la mañana, me dejó sin palabras, por fin conocí el esfuerzo y voluntad del personal que trabaja armando todos esos interminables paquetes.

Ya en domingo, me levanté no tan tarde, pero me sentía aún como zombi. Volví a recibir otro mensaje del bendito Whats-App, que aún se necesitaba apoyo. Me dispuse a ir otra vez ya con mi nivel ganado. Llegué, y cuál fue mi sorpresa: estaba lleno, muchos de ellos y ellas, ya parecían de la serie *The Walking Dead*, solo se escuchaban murmullos, y uno que otro quejido, pero trabaje y trabaje, así que me dispuse a ayudar. Llegué a la mesa de bolsas, nuevamente, no sé, creo que me atrajo mi primer nivel de topa, y les ofrecí mis servicios para que descansará una de ellas, por lo que empecé de nuevo a embolsar, en poco tiempo me aburrí y fui en busca de una nueva experiencia, para eso me cambié a la mesa en la que estaban integrando paquetes, por supuesto una de mis vecinas me dijo «Traicionera». No me quedó más remedio que decirles que ese nivel ya lo había pasado, que yo, ya era topa plus y que ellas eran topas bolsas. Se atacaron de risa y al ver que no me creían le hablé a mi topa máster para que les explicara a qué me refería. Solo así entendieron por qué las abandoné. Después del cambio de mesa, en un abrir y cerrar de ojos alguien más ocupó mi lugar, ¡y clarooo!, sufrí por tal circunstancia, por lo que mi topa máster me habló e integró en otra mesa. Entonces subí al siguiente nivel, topa plus 1, y tuve mi propia mesa. Así empezamos a armar y armar paquetes, hasta el amanecer del lunes, y

terminamos el tercer municipio más poblado: Apodaca.

Durante el transcurso de esa noche, no dejaba de ver toda esa unión, ese entusiasmo, esa voluntad, ese esfuerzo extraordinario por terminar y concluir para bien con la actividad encomendada por parte de todos los que estuvimos en el sótano. No era una fiesta, pero parecía, había ruido, risas y gritos. Pensé: «A quién se le ocurrió esta súper dinámica de integración del personal, fue mejor que acudir a un lugar especial y hacer juegos sin chiste, esto sí fue una real y palpante integración, un buen ejercicio de trabajo en equipo y compromiso con la institución».

Llegó el gran día, se trabajó como siempre y sin problemas; terminamos la jornada electoral hablando positivamente; lo que pasó a medianoche es otra historia que seguramente alguien más contará.

Entonces, llegó el miércoles después de la elección e iniciaron los cómputos de Ayuntamientos, con ello inició otra gran aventura, que llamaré «Dinámica de integración parte II», pues como vieron que nos divertimos el fin anterior, nos volvieron a reunir para hacer el recuento de votos. Así comenzó la nueva aventura, armaron equipos y nos mandaron a varios municipios. A mí me tocó ir a San Pedro, Juárez, Guadalupe, y Monterrey para terminar en el recuento de diputados en la CEE. Debo mencionar que, por tener alma errante, terminé en el turno de noche y media mañana; pero bueno, ese no es el punto, el punto es que mi primer lugar para agarrar práctica fue en San Pedro, donde transcurrió sin gritos, con sonrisas, con clima, todo tranquilo. Terminamos rápido y regresamos a la oficina como a las 10:30 de la noche con ganas de querer hacer más, y llegando nos

dijeron: «Cenen y a las 12 se van a Juárez», pues vamos. «Va a estar igual», pensé. ¡Noooooo! Increíble, fue subiendo de nivel la experiencia, en Juárez fueron horas de espera, medio dormidos todos, hasta que me dieron unos tragos de Red Bull. ¡Woowww! Me despertó, lo malo que no dejé dormir a nadie en el tiempo que tuvimos para esperar los paquetes. Como a las cuatro de la mañana iniciamos el recuento con los representantes de partidos. Debo decir que estaban muy atentos y con cara de pocos amigos, al pasar las horas fueron cambiando de actitud, ya entre risa y risa, uno que otro grito, concluimos y hasta *selfie* nos tomamos.

Salimos ya con el radiante sol de mediodía, escuchando gran algarabía de gente feliz por el triunfo de su candidato, y nosotros con mucho sueño, por lo que nos fuimos a descansar unas horas para volver y salir de noche, ¡clarooo! Nos tocó ir a Guadalupe, fue donde viví la realidad de un recuento, en ese momento me di cuenta que de ser una topa plus pasé a ser parte de un punto de recuento que parecía estar en la bolsa de valores de Nueva York. Solo veía a mi alrededor mucha gente sudando, gritando, quejándose y nosotros contando los votos sin parar 1, 2, 3... 45, 46, 47 y en momentos diciendo: «No toque la boletas» y ellos gritándonos: «Ese es nulo», «Ese sí es válido», «Háblele a la Consejera», todo eso entre empujones y el escuchar a todos hablar al mismo tiempo. Imaginé que parecía estar en la bolsa de valores, bueno así se ve en las películas, pensé: «¡Qué hago aquí con tanto calor! ¡Qué hace una topa plus en Wall Street!».

También debo reconocer que, en varios recuentos me sentí como los niños gritones de la Lotería Nacional y decir: «Premio mayor, premio mayor», al partido ganador de la

mesa donde estábamos, aclarando que todo fue para pasar el rato sin presión.

Los que vivimos los recuentos en cualquier sede donde hubo montones de representantes de partidos pudimos sentir quizás que parecía que vendíamos acciones de grandes empresas entre gritos, reproches y decepciones. Conteo tras conteo, pasaban las horas y llegaba la madrugada, los principales compradores poco a poco se retiraban: unos sumando acciones; otros, sin éxito; unos más por desgaste y cansancio; pero nosotros los contadores salíamos cansados, pero siempre con la sonrisa y la satisfacción de haber participado en la segunda parte de la dinámica de recuento inolvidable. Como dijo el Presidente del INE: «Estas serán unas elecciones históricas», y vaya que sí fueron.

Algo más que debo y quiero decir que también me emocionaba de esos dos días y sus noches, es ver al chico de mi vida que cada vez que pasaba por donde estaba, volteaba a verme como diciéndome: «¿Estás bien?», eso es fantástico.

No sé si vuelva a vivir la experiencia de otro proceso, pero lo que sí sé, es que este en particular con todos sus detalles, me hizo volver a sentir esa pasión por mi trabajo, pero lo que más me gustó es llegar a ser una verdadera topa plus en un punto de recuento, solo faltó mi certificado.

No quiero terminar sin antes mencionar mi admiración, respeto y cariño a mis compañeras y compañeros que estuvieron en el sótano y en los puntos de recuento, con su entusiasmo y compromiso que siempre reflejan cuando se necesita, siempre aptos y dispuestos, son grandiosos. Muchas gracias por esas dinámicas de integración y volvería a esos fines de semana fuera de serie, históricos.

## **MENCIÓN HONORÍFICA**

### **Mi maravillosa experiencia en el proceso electoral 2017–2018**

*José Francisco Luna Villarreal*

Hola, mi nombre es José Francisco Luna Villarreal, soy auxiliar de inventarios en bodega, por lo tanto, mi experiencia empezó a mitad del mes de diciembre, debido a que clasificamos los extintores por sus tipos, además empecé a llevar un control sobre los folios de las sillas. Asimismo, empezamos a preparar los paquetes de letreros de contingencia y los paquetes de equipo de oficina y limpieza.

Al principio fui un poco serio con mis compañeros, pero con el paso de los días iba tomando más confianza y fue mejorando la relación entre mis compañeros.

En lo personal me gusta armar los paquetes de oficina y limpieza, debido a que yo sé dónde se encuentran los materiales que solicita cada municipio, además de estar en un área amplia y al tener todo organizado se hace con mayor facilidad y rapidez.

A finales de febrero se llevó un control sobre el inventario, debido a que ya íbamos a empezar a entregar el mobiliario a

los 51 municipios en sus respectivas Comisiones Municipales; aunque ya había ido a varios municipios del estado, me pareció muy interesante y emocionante a viajar a gran parte del estado.

El trabajo parecía un poco pesado y un poco fastidioso debido a que algunas rutas eran de municipios que se encuentran muy distanciados unos de otros o que correspondían a varios municipios. Además de que los trayectos eran de varias horas, lo cual garantizaba salir a altas horas de la noche; sin importar todo lo anterior, me di cuenta que cuando realizas algo que te gusta no importan las dificultades, además de estar viajando por prácticamente todo el estado.

La experiencia fue muy interesante, y la gente que vive en aquellos municipios se portó de una manera muy amable, además de tener una buena gastronomía.

Aunque fue el primer proceso electoral en el que colaboro, sentía que la labor al aplicarla de una manera organizada y disciplinada brindaba buenos y excelentes resultados, además de hacer algo que te gusta todos los días, genera satisfacción y otorga aprendizaje.

Todo esto lo hicimos por un objetivo: llevar el mobiliario correspondiente a cada comisión municipal para que el día de la jornada electoral todo estuviera completamente bajo control.

El principal problema en esta labor son los folios, debido a que unos no correspondían a lo que verdaderamente estaban pidiendo en ese municipio, además de que en algunos lugares había poca iluminación, lo cual dificultaba ver los números en la etiqueta.

La última gran labor en el que participamos fue en la entrega de paquetes electorales a los 51 municipios (esa ha sido una grandiosa experiencia de aprendizaje), debido a que desconocía algunos conceptos que se manejaban dentro del área de trabajo.

Fue un poco extensa la labor ejercida ese día, ya que terminamos a las cinco de la mañana; todos nos veíamos un poco exhaustos, pero todos teníamos un mismo objetivo, brindar lo mejor de nosotros para las elecciones que se iban a realizar el domingo próximo.

### **La jornada electoral**

Todo comenzó el domingo 1 de julio. Me levanté a las cuatro de la mañana para brindar lo mejor de mí y aplicar todo lo que había conocido a lo largo de seis meses. Nos citaron en el edificio a las seis a. m., debido a que nos iban a tomar la foto grupal. Después de la foto fue el almuerzo; andaba un poco ansioso por lo que fuese a pasar ese día.

Asimismo, ese mismo día nos encargamos de llevar el mobiliario y a resolver fallas que fueran a suceder en los municipios.

Todos teníamos ese compromiso, brindar lo mejor de nosotros; sin embargo a mí me tocó ir a Apodaca, Pesquería y Doctor González debido a que fuimos a llevar mobiliario y a estar pendientes con algunas fallas.

Al final todos estábamos un poco cansados, a pesar de eso sentíamos una satisfacción por realizar las cosas de la mejor manera.

Sin embargo, en los siguientes días me tocó ser parte del equipo de los recuentos de votos, por tal motivo, recibimos

una capacitación; igualmente me tocó conocer compañeros de diferentes departamentos, ya que también formaban parte de ese equipo; sin embargo, a algunos compañeros les tocó ir a otros municipios.

Los que somos de Administración y de la Unidad de Participación Ciudadana nos tocó ir a Cadereyta, San Nicolás, Guadalupe y Monterrey; asimismo me tocó conocer personal de CAE de diferentes municipios, los cuales se portaron de una manera muy amable.

Todo esto se prolongó durante algunos días.

En lo personal, esta ha sido la mejor experiencia laboral que he tenido en mi vida, debido a que aprendí muchas cosas importantes, además de conocer diferentes municipios y personas que ayudaron a mi aprendizaje y al trabajo en equipo.

Dicho lo anterior es fundamental, ya que el trabajo en equipo crea vínculos entre las personas que lo integran, además de ser más rápida la forma de trabajar.

## **RELATOS PARTICIPANTES**



## RELATO PARTICIPANTE

### **Mi primera vez**

*Lydia Elizabeth Alcorta Obregón*

El proceso electoral 2017-2018 marca una vez más mi vida como funcionaria y ciudadana, porque vivirlo fue una experiencia enriquecedora. Soy una apasionada de las elecciones y esta, mi primera vez en la Comisión Estatal Electoral, la viví con sus bemoles. Se me brindó la oportunidad de tener contacto con el material y documentación electoral para la capacitación mediante simulacros del funcionariado de casilla, con la misión de coordinar la distribución en las 12 Juntas Distritales del Instituto Nacional Electoral. Es una actividad que no se realiza en solitario, apoyaron varios compañeros: unos como choferes y otros como cargadores, todos muy amables y profesionales en su trabajo. La distribución se efectuó en todo tipo de vehículos, pero las estaquitas jamás las olvidaré porque a pesar del calor de 38 a 40 grados fue muy divertido. Aparte de no contar con clima llegué con mi cabello con un nuevo *look* que ni yo me conocía. Me fui muy peinadita y regresé con todo el cabello hecho nudo.

El procedimiento de entrega no fue nada fácil porque el factor clima imperó todo el tiempo y el tráfico, ni se diga. Llegué y me presenté en la bodega de Churubusco con el señor Gustavo al que terminé llamándole Gus. Me preguntó si contaba ya con alguna ruta para la distribución, le contesté que sí y conocedor de los procedimientos dice:

—Muy bien entonces cargaremos el camión y mientras lo cargan tiene que firmar una orden de salida del material. Usted se queda con un comprobante y nosotros con otro.

Le contesté:

—De acuerdo.

Eran muy rápidos para cargarlo y así comenzó la aventura: ir a la bodega, cargar el camión, firmar las ordenes de salida, entregar al distrito ya calendarizado, y así sucesivamente hasta lograr la meta diaria programada.

Un día me dijo un compañero:

—¡Oiga! Descanse un ratito. Usted llega y luego, luego se quiere ir.

Y yo le contesté:

—¡No! Tenemos que terminar para la hora programada, por aquello del tráfico.

Que era otro factor importante y no quería que ellos, más que una servidora, sufrieran las consecuencias por el calor.

Los compañeros que apoyaron fueron muy amables, pero él que hizo el día agradable e inolvidable fue Baldemar. Nos dirigíamos al Distrito 12, ubicado en carretera a Reynosa número 1000 Sun Mall VIP, custodiando el camión que llevaba el material. En el trayecto le comento a Baldemar que parecemos que custodiamos valores (que en realidad sí lo son), pero otro tipo de valores. En una curva presiono a Balde:

—Alcanza el camión, ya nos pasó.

Y responde:

—Nosotros a él, no él a nosotros.

Yo bien segura:

—No, yo lo vi, va adelante de nosotros.

De inmediato lanza la pregunta:

—¿Cuánto apuestas?

De nuevo bien segura:

—100 pesos, van.

Le pisa, ve un camión y dice:

—Mira, ese es.

Yo bien terca:

—No, es el que va más adelante.

Lo ve y ríe:

—Ahhhhh me ganaste. Ni modo deudas son deudas, te voy a dar 50, el resto te lo doy el lunes que nos paguen, jajaja.

Creo que todos sabemos cómo maneja Balde y antes de llegar al Mall le comento:

—Balde, creo que debes de bajarle un poco, ojalá y no nos vea un tránsito.

Dicho y hecho, el camión de la CEE que lleva el material se detiene en una avenida frente al Mall y nosotros detrás de él. Se baja el compañero que maneja el camión para preguntarnos si ese Mall es donde se ubica la junta distrital y por dónde es la entrada. En eso llega el tránsito y pregunta:

—Algún problema.

Le contestamos:

—No, todo bien, gracias.

Creo que lo dijo porque nos vio sospechosos porque Balde maneja como rápido y furioso.

Otro momento especial sucedió en el recuento de Escobedo. Esa fue mi segunda experiencia en lo que respecta a recuentos. Nos fuimos de la CEE mi compañera Carmen y una servidora en taxi porque no había carros disponibles, mucho menos compañeros que nos trasladaran. Al llegar al lugar vimos que estaba lleno de policías y mucha gente pretendiendo entrar. Nos bajamos del auto y acto seguido buscábamos por dónde entrar ya que había vallas, pero eso no me preocupaba porque íbamos plenamente identificadas. Así que me dirijo hacia un policía, le pregunto por la entrada y me dice:

—Por aquí, pero, ¿de dónde vienen ustedes?

¡Por favor! Traíamos camiseta, chaleco y gafete de la CEE y aun así se atrevió a preguntar. Claro, vio mi cara de Chucky que le puse y se apura:

—Adelante.

Ya en el recuento pasó de todo: los representantes de partido político estaban «algo» groseros, la Consejera Electoral de esa comisión les llamaba la atención y más se burlaban. Un momento clave, en un recuento detecté dos votos nulos que habían sido dados por válidos para un partido, al sacarlos, su representante se molestó, yo segura continúe. Terminaron despidiéndose amablemente y dando las gracias.

El momento que me dejará una huella imborrable fue la presencia en todo momento del Consejero Presidente, Consejeros Electorales, Secretario Ejecutivo, Directores y Coordinadores en todas las etapas del proceso, verlos involucrados al 200% en todo, ya que no solo coordinaban, sino que también los veías con diablitos cargando paquetes,

y otras innumerables actividades que surgieron en este sorpresivo proceso, y digo sorpresivo porque no esperábamos, creo que nadie, la complicación de los paquetes, el recuento, este último tal vez lo veíamos venir, no así los paquetes, tal vez uno que otro pero no tantos.

Todos los procesos electorales son diferentes, todos tienen sus bemoles.

¡Sigamos trabajando por la democracia!



## RELATO PARTICIPANTE

### **Misión cumplida**

*Mariana del Carmen Cantú Rivas*

Corría la víspera de la jornada electoral del proceso 2018 y nuestro objetivo era una sola meta: entregar a nuestros compañeros de las Comisiones Municipales Electorales de nuestro estado de Nuevo León toda la documentación completa en los paquetes electorales con boletas y actas, para nuestro proceso electoral 2018 el 1 de julio pasado, verificada e integrada al 100%. «Bien checadito», como nos dice nuestro mentor y jefe el Ing. Juan Pablo García Luna. Al principio estábamos muy nerviosos porque todo llegó muy tarde y era una gran responsabilidad y compromiso. Teníamos el gran reto de sacar todo el trabajo en tiempo y forma. Gracias a Dios y a todo el personal de todo el edificio lo logramos, al trabajar conjuntamente mano con mano, sin importar escalafón o puesto todos nos apoyamos y logramos salir adelante y fue un éxito rotundo nuestro proceso 2018.

Era una gran fuerza humana y cálida en el que todos trabajamos conjuntamente mano con mano, así encintábamos,

cargábamos y pasábamos los paquetes en mano cadena, etcétera.

Este proceso en particular fue histórico puesto que hubo mucha participación de coaliciones y candidatos independientes. Somos historia en sufragio y grandes eventos cívicos e históricos; lo mejor de todo fue que hubo elecciones blancas y sin violencia.

Además, se añadió otro paquete de participación ciudadana con la pregunta de la Consulta Popular que tuvo mucho éxito y fue en la mayoría de 90% favorable a la pregunta de que si les gustaría que hubiere botiquines en parques públicos.

Estoy muy orgullosa de participar aquí en CEENL como en mis cinco anteriores procesos porque contribuyo a la democracia de mi país. Aprendes cada día algo nuevo desde el registro de candidatos, verificar todo el material detalladamente como lo son actas y boletas estar en recuentos voto por voto, ir a cada uno de los municipios de nuestro estado para apoyar en lo que podamos despejar dudas o sugerencias es muy gratificante. Siempre se aprende algo nuevo, conoces mucha gente, convives como una gran familia, comemos juntos en muy bonita convivencia. Es muy emotivo y reconfortante que me brindaron la confianza y la oportunidad de tener mi equipo de trabajo, mi equipo 5, comandados por nuestro amigo, coordinador César Gómez, muchas gracias por todas sus enseñanzas y apoyo incondicional a mis niños: Ing. Alfredo, Liz, Mafer, Rodolfo, Marcos, Alfredo, Alexis, Selina, Luis, Césarito y Antonio y a los amigos del INE y CAE que nos apoyaron gracias infinitas y totales.

Después de todo el trabajo que hay atrás de esto valió la pena todo nuestro trabajo y desveladas, porque lo logramos, somos un gran equipo y logramos el objetivo y por lo tanto es una misión cumplida.



## RELATO PARTICIPANTE

### **Los 12 espartanos de la elección**

*José Octavio Castillo Borjas*

El relato que ahora les cuento sucedió el día 22 de junio de 2018. Todo parecía una tarde normal de trabajo en la oficina al terminar de preparar lo necesario para la segunda sesión de junio hasta que nuestro Coordinador (jefe) nos dice: «Debemos estar al pendiente por si se ocupa apoyo en cualquier área de la Comisión». Después, a las 20:00 horas, nos informó: «Bajen a apoyar con las listas nominales, solo quedan 15 cajas». Y sí, solo quedaban 15 cajas, porque lo que en una pronta distribución formamos equipos clave y con las cualidades que conocemos de los compañeros nos dispusimos a realizar lo que se nos encomendó.

Terminamos de acomodar las listas nominales a las 5:00 horas y pensamos: «Ahora sí, a casa a descansar». Muy mal pensamiento, ya que nos pidió que le apoyáramos en el sótano con la preparación de la entrega de paquetes electorales. Bajamos y nos dirigimos con el Ingeniero Juan Pablo, el cual nos dio indicación de cómo realizar la actividad y como antes mencioné formamos equipos de la misma manera.

A las 10:00 horas me sorprendió cómo una actividad unió a todas las áreas. No sé en qué momento o quién dio la indicación de apoyar, pero para este momento no importaba más que concluir con el objetivo.

Como todo hubo altas y bajas de diferentes compañeras y compañeros, que por la fatiga y el esfuerzo se empezaba a notar el cansancio, pero no dejaban de actuar en la elaboración de los paquetes, así como nosotros en lo mismo. A las 22:00 horas, ahora un día después, seguíamos activos y dispuestos en «sacar el jale» como coloquialmente se dice.

Para no hacer tan largo el relato esta actividad concluyó el día 25 de junio de 2018. Mis compañeros y un servidor nos sentimos orgullosos por ser quienes empezamos y concluimos con el objetivo, claro en el proceso conocí a mucha gente ya que unos iban otros venían y nosotros de pie, así como nuestro Coordinador.

No sé si nuestro esfuerzo y sacrificio lo notó alguien, pero nosotros los 12 Coordinadores de Organización nos nombramos «Los 12 espartanos de la elección».

## RELATO PARTICIPANTE

### **Una montaña rusa a la mexicana**

*Talía Garza Garza*

Mi experiencia durante el proceso electoral ha sido cansada y llena de desesperación. Sin embargo, lo que hacíamos era importante. Se me hacía divertido contar los votos y ver tan entusiasmados a los representantes electorales. Sin embargo, el tiempo que se requería de nosotros era excesivo y muy demandante. Me dio gusto que hubiera muchas botanas y variedad de opciones de dónde escoger durante los días claves del periodo electoral. La comida no estaba muy buena y me enfermé de la panza toda la semana, pero aprendí mucho y eso fue sustancioso.

No me gustaron los manifestantes afuera de cada una de las Comisiones Municipales; me daban miedo y me ponían nerviosa. Además, era estresante estar con policías alrededor y con representantes de partidos agresivos que no querían seguir reglas. Era frustrante que ellos ya se habían hecho el juicio que algo estaba mal e iban a impugnar, además de que pensaban que no estábamos contando bien los votos. Ya después de presenciar el recuento de varias casillas se

calmaban y se daban cuenta que estábamos haciendo el trabajo de contar votos y no teníamos ninguna inclinación hacia algún candidato ni partido político.

Ir a distintos municipios fue una experiencia en sí, ya que unos tenían sus instalaciones muy bonitas y otros no tan bonitas. Unos nos daban comida muy rica y otros no nos daban comida. La hidratación fue lo más importante y lo que hizo que rindiéramos más, ya que el trabajo que estábamos llevando a cabo era un deporte en sí, ya que tenías que estar parado, contando en voz alta, abriendo y cerrando cajas, y cargando boletas faltantes. En el último recuento ya llevábamos dos días que habíamos trabajado durante la noche y hasta casi 30 horas seguidas. Uno de los días, entonces, ya no podía ver bien, ya que mis ojos estaban llenos de lagañas y resultó que esa misma noche hubo balaceras y muertes alrededor de la CEE.

Es impactante la cantidad de personas que participaron y hasta hubo protestas en las instalaciones de la CEE por gente que venía de paso y no alcanzó boletas en las casillas especiales. Por ejemplo, un familiar mío no pudo votar en una casilla especial, ya que había una confusión. Se había registrado para votar en el extranjero, nunca le llegaron sus boletas y cuando quiso votar en una casilla, no se lo permitieron ya que decían que ya tenía boletas, y no le avisaron que, si había un cambio y estaría en persona para votar, no podría votar. ¡Qué lástima! Me imagino que no fue la única persona que le pasó eso. A veces la falta de organización hace que cosas que llevan años organizándose no salgan bien al final. Yo pienso que sería más útil que hubiera más comunicación de arriba a abajo, hacia el personal, así la gente podría saber qué esperar

y no estar continuamente sorprendida. Siempre hay lugar para mejorar, y eso sería en resumen la lección aprendida del proceso electoral 2018. Ya habrá más elecciones que estoy segura serán mejores.



## RELATO PARTICIPANTE

### **Mi experiencia en el proceso electoral**

*Liliana Francisca Gutiérrez Ortiz*

Llegué a la Comisión Estatal Electoral justo el 1 de julio de 2016.

Estuve en la Dirección de Administración y justo durante el proceso electoral tuve un cambio a la Dirección de Fiscalización a Partidos Políticos. Las diferencias entre mis actividades eran muy notorias, con el paso de los meses fui aprendiendo más y más sobre la CEE, sus actividades, procesos, derechos y obligaciones de los partidos políticos y candidatos independientes y todo lo relacionado con las elecciones.

En los pasillos o en el comedor era muy escuchado el tema del proceso electoral, como todos lo mencionaban, en realidad me emocionaba y al mismo tiempo me ponía nerviosa. Era esa incertidumbre que se siente al no saber cómo será la experiencia.

Llegó el día, desperté mucho más temprano que de costumbre y me encontraba lista. No sabía cómo se viviría ese día, si sería fácil, difícil, pesado o ligero. Llegué puntual

para la foto del recuerdo (por cierto, era mi aniversario, ese mismo día estaba cumpliendo dos años exactos en la CEE). A las 7:30 a. m., aproximados todos a sus puestos y listo, ya estaba viviendo el gran día. Había muchísimo movimiento en el edificio, la Sala de Sesiones lista, un área de prensa, nuestro comedor y toda la gente del edificio con una actividad definida.

Vivir el proceso así, tan de cerca ha sido una gran experiencia. Saber y sentirme parte de este proceso tan importante, ver cómo cada uno de mis compañeros que forman parte de esta Comisión contribuyen para la realización de las elecciones.

Pude vivir desde la realización de los paquetes electorales hasta el recuento de votos, pasar mucho tiempo con los compañeros, ver cómo al final del día somos un equipo y nos apoyamos en las distintas actividades.

Saber cómo el proceso electoral es tan distinto a como uno lo puede imaginar al estar alejada del tema. Uno puede pensar que es sencillo, pero ahora que trabajo en la Comisión Estatal Electoral me doy cuenta de cómo funciona. Soy testigo de lo complejo que es, es mucha gente (su tiempo, sus manos, su mente) la que se necesita para la realización de las elecciones.

Ahora que lo viví tan de cerca puedo compartir con mi familia y amigos la función tan importante que realiza la Comisión Estatal Electoral, cómo organiza y supervisa las elecciones, promueve el voto y cuida los derechos tanto de los ciudadanos como de los partidos políticos y candidatos independientes.

Este proceso electoral me deja muchas buenas anécdotas laborales, mucha experiencia, muy buenas amistades y una

gran satisfacción: el saber que contribuí con mi granito de arena, siempre con la camiseta bien puesta como lo he aprendido aquí mismo en la Comisión Estatal Electoral Nuevo León.



## RELATO PARTICIPANTE

### **Victorias pírricas**

*Alejandro Heredia López*

Eran las tres de la mañana, cuando la brigada de Capacitación intentaba reparar fuerzas de una muy calurosa jornada en la tierra de las manzanas; cubiertos de sudor se consiguió terminar el recuento acordado en pleno Consejo Municipal Electoral. Divididos en equipos de tres se atendían las dudas y hostilidades con total templanza de un cuerpo dispuesto a la inanición con tal de darle certeza a la elección de Ayuntamiento.

Confieso que ahí aprendí todo lo que debe saber un reconteador, debo mencionar que la contención de las pasiones políticas es el principal objetivo. Los representantes de los partidos políticos a pesar de verse como generosos ofertantes de viandas (algunos obsequiaban gustosos los clásicos sándwiches apiñados en la bolsa del pan integral Bimbo), no dejaban de poner el dedo en la llaga, cuando una cuenta no les parecía seguir el ritmo de su impaciencia por la derrota o su urgencia de deshidratación.

Al final, en la tierra de las manzanas, de alguna manera, las cifras cuadraron. La gente que otrora tiempo golpeteaban las puertas de las ventanas de la sede electoral municipal, ya en ese momento se preparaban para el festejo. Cuando terminamos el último paquete que nos tocaba, sin escuchar voces que opinaban lo contrario, salí a la calle a buscar algunos víveres o bebida con alto contenido calórico que bloqueara la sensación de ausencia que empezaba a imponérseme.

Los cacahuates hicieron el efecto esperado, cuando me informaron que nos esperaba la madre de todos los recuentos, la pesadilla de mi compañero C., la elección más beligerante de los últimos procesos: Juárez.

Claro que eso lo supimos apenas llegamos a las oficinas, donde un preocupado jefe hacía una rápida relación de los principales focos rojos, el personal disponible y los demás impostergables. Marchaba la línea de producción sin parar, a pesar de los gritoneos y las imprecaciones; logramos privilegiar la calma, el diálogo entre los representantes, la buena onda. En algunos puntos de recuento se logró *pax* electoral; en otros, los miembros de la misión de recuento tuvieron que asumir una actitud de poca tolerancia a los señalamientos de los contertulios. Abocado al llenado de las actas, observaba el método de mi compañero L. y la velocidad de contar de mi compañera N., ocasionalmente recibíamos una crítica, la cual era subsanada con prontitud. La sensación de caos provenía más de la desvelada salvaje que de un feroz debate por el recuento de los votos.

Desayunamos unos tamales, los cuales fueron degustados velozmente y, en mi caso, con sobrada voracidad. Todavía quedaba un paquete por recontar, lo hicimos diligentemente,

más en calidad de zombis que otra cosa, tronados mental y físicamente, solamente entendíamos terminar en definitiva el recuento. Eran las 10:30 de la mañana, habíamos completado la misión, regresamos a las oficinas estatales, donde ya se preparaba otra importante tarea de recuento, pero eso fue horas después.

Después de cuatro recuentos, desvelos, desmayos, manos cadena y demás infortunios, me queda más claro que nunca los momentos del proceso electoral, la tarea de nuestra construcción de un sistema confiable, así como frustrantes que pueden ser las victorias pírricas.



## RELATO PARTICIPANTE

### **El recuento**

*Lorenzo Antonio Lerma Gonzales*

El relato que a continuación hago del conocimiento es una vivencia que me dejó huella y que sucedió en este proceso electoral 2018. Fue en el mes de julio, el día en que este organismo electoral se unió nuevamente para trabajar en equipo y realizar el recuento de paquetes electorales de diputados. Esto se llevó a cabo en la carpa asignada para hacer dicha actividad antes mencionada, aproximadamente las ocho de la mañana. Los implicados: representantes de los partidos políticos, integrantes de las MAC y personal de la Comisión Estatal Electoral.

El momento era un poco tenso. Los partidos políticos querían iniciar cuanto antes y revertir los resultados obtenidos el día de la elección; mientras tanto los integrantes de las MAC se incorporaban a las mesas de trabajo, por nuestra parte recibíamos indicaciones del Consejo General y del Secretario Ejecutivo.

De repente ingresaron a la carpa todos los representantes de los partidos políticos y exigieron que se iniciará con el

recuento y apertura de los paquetes electorales. El momento fue de caos total a tal grado que se solicitó salieran de la carpa y permitieran terminar de organizarnos para dar inicio en tiempo y forma con el recuento. Ya establecidos y con los paquetes en nuestras mesas de trabajo, se permitió que ingresaran los representantes de partidos políticos y se procedió a abrir los paquetes electorales. En la mesa de trabajo a la cual yo pertenecía la conformábamos 14 personas, con respecto a un servidor me correspondió separar las boletas y hacer el conteo de ellas. Mi compañera integrante de la MAC, maestra de profesión ya jubilada, pero con una actitud de colaborar y un ímpetu de solidaridad de asombro, era quien me ayudaba a llenar la constancia de recuento y la que con sus consejos me decía que tenía que mantener la calma, ser tolerante, no exaltarme y tener el control. El resto de los integrantes de la mesa de recuento eran representantes de partidos políticos.

Transcurrieron los minutos, las horas y como en todo hubo altas y bajas de diferentes compañeras y compañeros que, por la fatiga y el esfuerzo, se empezaba a notar el cansancio, pero no dejamos de apoyar y de seguir con el recuento de los paquetes. Así llegó la madrugada pero seguíamos activos y dispuestos a concluir el trabajo, no omito mencionar que todas las personas que formamos parte de este organismo electoral contribuyeron con su granito de arena; unos en las mesas de recuento; otros en la distribución y traslado de paquetes, con ayuda en todo lo relacionado a los alimentos, al esforzarse y dar lo mejor de ellos para llegar al objetivo de esta actividad.

Quisiera hacer extenso este relato y no saltarme ningún detalle, pero voy a concluir con algo que me dejó huella y me

hizo reflexionar, que todo esfuerzo, tenacidad, dedicación y trabajo en equipo es la base del éxito, en este proceso electoral adquirí conocimiento, conocí a muchas personas y disfruté cada etapa vivida. Para un servidor y el resto de mis compañeros es un honor formar parte de esta Comisión Estatal Electoral, nos sentimos verdaderamente orgullosos por ser quienes empezamos y concluimos con el recuento de los paquetes electorales de diputados.



## RELATO PARTICIPANTE

### **Vivencias de un proceso electoral atípico**

*Inosencio Luna Mendoza*

Todo parecía normal, otro proceso electoral organizado por la Comisión Estatal Electoral, pero con una sazón diferente, el Reglamento de Elecciones y el Instituto Nacional Electoral, quien trataba a los organismos electorales de los estados como si estos no supieran cómo hacer su trabajo; se tenían que reportar al INE los «avances» en la organización del proceso electoral local.

Entre las cosas que se tenían que reportar, y que ocasionó, creo yo, una de las mayores problemáticas y retrasos, fue sin duda el «pequeño detalle» de que el INE tenía que aprobar los formatos de documentación electoral. Por lo que dentro de los plazos que marcaba el Reglamento de Elecciones, la Dirección de Organización y Estadística Electoral, conocida por todos los que integramos esta gran familia de la Comisión Estatal Electoral como DOYEE, remitió los referidos formatos de boletas, actas, recibos, y todos aquellos conocidos como «documentación electoral», para su validación sin obtener respuesta pronta y en los tiempos establecidos en el reglamento.

Cuál sería nuestra sorpresa que de la nada y ya fuera de tiempo, el Instituto realizó modificaciones a los lineamientos para la elaboración de la documentación electoral, corriendo los tiempos para su entrega y validación, lo que ocasionó ajustes a la documentación ya remitida para su validación.

Bueno, para no hacer esto más largo, por fin el mes de diciembre de 2017 o enero de 2018, no recuerdo muy bien, el INE aprobó la documentación para utilizarse en las elecciones de Ayuntamientos y Diputaciones a celebrarse en la entidad. Iniciaron con esto los trámites correspondientes para la licitación de la empresa que elaboraría «nuestro» material electoral.

Ya solucionado lo anterior, pensé: «Ahora sí, a seguir el cauce correcto para la impresión de la documentación electoral», pero no, seguía el trámite correspondiente al registro de candidaturas, lo que ocasionaría más retraso en virtud de los diversos «juicios» interpuestos por partidos políticos y candidaturas independientes, lo que ocasionó que se «extendiera» la fecha de registro, por lo que la empresa encargada de la impresión de las boletas electorales no podía aún imprimir las mismas con el debido tiempo.

No obstante, el personal encargado de la debida integración de los materiales y documentación electoral para su entrega a los Presidentes de las Mesas Directivas de Casilla inició su labor con el armado de las cajas en las que se integraría dicha documentación, al integrar a las mismas el material de oficina y demás documentación. Quedó pendiente incluir la actas y boletas electorales, casi nada, el insumo principal para el registro de los votos y poder determinar quienes nos gobernarían los próximos tres años

Por fin, llegaron los días en que la empresa encargada de la impresión de la documentación electoral remitiera las actas y boletas electorales; pero, un pequeño detalle, quedaba poco tiempo para integrar debidamente los paquetes que se entregarían a los Presidentes de las Mesas Directivas de Casilla. El personal encargado de tan importante labor era insuficiente por el corto tiempo que se tenía, por lo que, liderados por el Consejero Presidente, las y los Consejeros Electorales, el Secretario Ejecutivo y los directores, personal de las diversas áreas hicimos nuestro el proceso de integración de paquetes electorales. Fueron dos o tres días y sus noches, en que cada uno de los que integramos la Comisión Estatal Electoral pusimos nuestro granito de arena para que la documentación electoral llegara a tiempo a su destino: los Presidentes de las Mesas Directivas de Casilla.

Fueron días y noches largas con el único objetivo de sacar adelante la elección. Se veía personal de las diferentes áreas con un ánimo inquebrantable, cargando cajas, contando boletas, verificando la debida integración de los paquetes, realizando «mano cadena», en fin, se logró el objetivo de que la documentación electoral llegara a su destino: las Mesas Directivas de Casilla instaladas el 1 de julio de 2018. Lo demás, lo demás, es otra historia...



## RELATO PARTICIPANTE

### **Vivamos la democracia**

*Mayra Irasema Rodríguez Garza*

Dicen que la vida te abre caminos y te pone en donde tienes que estar y, efectivamente, la vida fue buena conmigo y yo me sentí tan afortunada cuando ingresé a las filas de nuestro organismo, y digo nuestro porque después de todas las vivencias y tantos meses surge ese sentimiento de pertenencia.

El área en donde se me permitió servir a la democracia fue el área de debates. Jaja, me río porque sin duda para mí es un área muy enriquecedora en donde te vuelves parte clave para el ciudadano y trabajas en coordinación con los partidos e independientes a través de las Comisiones Municipales al preparar todo para el gran día, aquel donde la gente puede evaluar sus opciones, debatir opiniones entre familiares y amigos. Para mí uno de los ejercicios democráticos más enriquecedores; igual para un gran número de electores es solo circo y ni siquiera los ven, pero para nosotros (el equipo de debates) siempre fue un gusto y una aventura cada salida a los distintos municipios de Nuevo León.

Sin duda desde que entras a trabajar a la Comisión aprendes sin estar consciente a vivir los valores de la democracia —llámense estos la libertad, la igualdad, el respeto, la participación, la tolerancia— entre los mismos compañeros. Esto es quizá lo más difícil porque esa armonía la debes transmitir al momento de realizar tu trabajo para que todo se realice con éxito.

Participé también en muchas más actividades que también fueron de mucho aprendizaje y muy divertidas, aquellas donde todos por igual sin importar cargo, daban lo mejor de sí para sacar adelante los pendientes, sin importar si le entregabas a esa misión más de 24 horas de tu día o si comías o no, porque al llegar a casa te dormías feliz. Sí, te enojas y te estresas, pero están ellos... los compañeros para hacerte los días llevaderos, aquí es donde ves el amor por lo que hacemos y todos juntos hacemos cosas grandes.

Hoy quiero agradecer a cada persona dentro de la Comisión que me regaló una sonrisa y un saludo todos los días y expresar al ciudadano que en Nuevo León la democracia no dormía para salvaguardar sus derechos. Muchas gracias por participar.

## RELATO PARTICIPANTE

### **Un proceso diferente**

*Hilda Ruiz Rodríguez*

Cómo no platicar mi experiencia en este proceso electoral 2018 en la Comisión Estatal Electoral. Al principio, mi visión fue la de estar como espectadora a lo que fuera pasando. Poco a poco, conforme trascurrían los días, se sentía ese entusiasmo previo al proceso electoral, se sentía a todos añorando la llegada de esa fecha con temor, alegría y entusiasmo al mismo tiempo. Mucha complejidad de sentimientos, pero a fin de cuentas feliz, porque mi aportación a esta actividad era crucial, tanto como la persona que atendía la puerta o barría, hasta los grandes líderes al tomar decisiones importantes en la sala de Consejo o detrás de un escritorio.

Se veía la fecha lejana, muy lejana y poco a poco se notaba que la carga de trabajo iba aumentando. Al final del día me quedaba pensando el cómo había hecho tantas cosas y participado en otras y que al momento que me ponía a analizar el resultado del día, no sentía cansancio o pesar por las actividades diarias y cotidianas que eran cada día mayores.

El ver en el edificio al principio solo la gente que normalmente está trabajando aquí y el ver poco a poco cómo se iba integrando personal, congestionarse áreas, elevadores, escaleras, pasillos, estacionamientos todo poco a poco empezó a tomar forma. El ver gente a la entrada de este edificio que con alegría te daba los buenos días al igual que tú, con la emoción reflejada en el rostro, por saber qué iba a pasar el día de hoy. Otros con la incertidumbre de qué era lo que iban a hacer, ya que era su primer trabajo, pero con la encomienda siempre de hacer lo mejor en todos los aspectos.

Hubo momentos de confusión y estrés previos a ese día tan esperado, el hacer actividades urgentes, notificaciones, juntas, trabajos, entregas que en un momento nos hizo sentir vulnerables y llegar en un momento dado a pensar si realmente estaba haciendo lo correcto o estaba dando lo mejor de mí.

Una semana antes de la jornada electoral se presentó una situación especial y fue el de la participación de todo el personal de la CEE en el armado de paquetes electorales. Fueron dos o hasta tres días de intensa participación de todos, desde el más alto rango hasta el de menor, todos con la confusión al principio de qué era lo que estaba pasando. Poco a poco bajamos al área del sótano para ver de qué manera nos íbamos a integrar cada uno, en igual de importancia que los demás, pero siempre con la encomienda de dar lo mejor de nosotros en lo que fuéramos a hacer. Me empecé a integrar en grupos de trabajo de diversas actividades ese fin de semana, y poco a poco entendíamos la importancia de nosotros en esa actividad. Ese fin de semana era crucial, era importantísimo sacar el trabajo. El ver al Consejero Presidente, directores y

demás jefes involucrados al 100% en estas actividades, te daban la pila para seguir trabajando con el mejor entusiasmo para sacar todo de la mejor manera.

El tiempo se sentía que pasaba lento, el hecho de escuchar «¿Cuántas faltan?», «¿Cuántas llevamos?» nos hacía seguir dando más de nosotros. Me entraba la angustia en momentos al pensar «¿Y si esto no avanza?», «¿Y si no terminamos?», «¿Falta mucho?», «¿Qué pasara si no se termina a tiempo?». El ver al Consejero Presidente ir de un lado a otro supervisando las actividades de todos y apoyando en un área y en otra, ver su mirada en momentos de preocupación, momentos de tranquilidad, pero lo mejor de todo fue el ver su cara de que ¡sí se puede! ¡Y lo logramos! Y sobre todo el gran ejemplo que dejó. El escuchar aplausos y gritos de todos al momento de ir cerrando paquetes electorales de municipios era una sinergia que nos transmitía alegría y paz para seguir trabajando. Ese fin de semana fue un momento de unión entre todo el personal, una comunicación tan especial que el solo hecho de vernos a los ojos era más que suficiente. En esos días me sentí tan identificada con cada uno de las personas que integran esta organización, el percibir que los conocía y la generación de un amor indescriptible hacia todos en ese momento se quedará por siempre en mi corazón al recordarlo. No cabe duda, me dejó muchísimo aprendizaje.

Ese fin de semana nos preparó para el día de la jornada, sentí que fue un preámbulo que nos faltaba para empatarnos a todos e ir a la par para estar en la misma sintonía.

Se llegó un día antes de la jornada electoral y ver las caras de todos con emoción el hecho de decir: «¡Ya mañana!» y tomarlo como si fuera el día más importante de la vida, hasta

llegar a compararlo como cuando vas a tu graduación o tu examen profesional, ya que todos estábamos pensando en vernos lo mejor posible para la tan anhelada foto institucional.

La cita ese 1 de julio fue a las 6:15 horas, todos puntuales ese día, estrenando playera para la toma de fotografía, todos muy sonrientes, nerviosos y felices de estar participando en esta actividad, todos en igual de importancia para este día, emociones, sonrisas nerviosas, saludos gratificantes era lo que se respiraba en el ambiente en ese momento.

El día transcurrió normal, cada quien en su trinchera en espera del momento de salir a escena en caso de que se requiriera la participación en alguna actividad. El ver también a los integrantes del Consejo con una sonrisa en su rostro y felices de festejar este día tan importante para todos.

Ese día todos llegamos con una mentalidad diferente, una madurez y un semblante que solo lo da el haber dejado el corazón y el amor a la camiseta en los días previos para este día ya que todo había valido la pena.

Mi lección de vida después de estas experiencias es lo importantísimo del trabajo en equipo, esto marcó una gran diferencia en este proceso como ningún otro vivido en esta Comisión Estatal Electoral y el cual dejó un gran mensaje para todos: ¡la meta se cumplió! ¡¡¡Lo logramos!!!

Para terminar, comparto este mensaje: un equipo de trabajo con los mejores líderes siempre logrará buenos resultados.

**DEJA TU HUELLA ELECTORAL**

**Vivencias y experiencias del proceso electoral 2017-2018**

Con un tiraje 500 de ejemplares,  
se terminó de imprimir en el mes de noviembre de 2018  
en los talleres de Impresos Tecnográficos S. A. de C. V.

**COMISIÓN ESTATAL ELECTORAL NUEVO LEÓN**

**CUIDADO DE LA EDICIÓN**

**Cuahtémoc Iglesias Ontiveros**  
*Director de Capacitación Electoral*

**Mateo de Jesús Flores Flores**  
*Jefe del Departamento Editorial*

**Elena Herrera Martínez**  
*Diseñadora Editorial*

**César Eduardo Alejandro Uribe**  
*Corrector*

**TIPOGRAFÍAS**

*Leitura y TheSans*









